

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



## LOS VIVOS CADETES DE AERONAUTICA

(Fotografía Juan Caruso)

En la Escuela Militar de Aeronáutica se realizó la ceremonia de entrega de uniformes a los cadetes ingresados este año a la institución, y la del "brevet" a los cadetes del último año que han

volado solos. En la nota aparece el Inspector Gral. de la Fuerza Aérea, Brigadier Conrado A. Sáenz, colocando su distintivo a los cadetes de tercer año que ya realizaron su primer vuelo.



# EL PUENTE COLGANTE

Tres puentes en La Barra

Los últimos soles del verano 1962, saludaron el comienzo del diario trajinar de los obreros, en la boca de mar que mezclaba su dulzor con salobres corrientes del mar...

Los ingenieros daban el soplo vital a su sueño: tender un inigualable puente colgante, en el propio panorama.

Silenciosos testigos de un superado tiempo, fue el viejo puente pesquero — fuerte maderamen y funcio- metálicas —, construido casi medio siglo atrás, por la dirección municipal del hoy fallecido Don Juan A. Y las estribaciones cabezas del otro puente, destruido por la voracidad de los "teredos", termites que corroyeron sus bases, construidas en madera...

Aquella obra, recuerdo de la segunda guerra mundial, tuvo en la falta de hierro necesario su condena definitiva y desaparición...

Si el moderno puente colgante es una maravilla de ingeniería, está ubicado entre dos testigos que han sobrevivido terceto también sin parangón, en medio del ambiente formado por pintorescos balnearios... El Tesoro, Miguel, El Placer, La Barra...

La obra y los testigos

Y volvemos a La Barra de Maldonado...

Leonel Viera Britos, oriundo de Tacuarembó, cincuenta años de edad, es el proyectista, que sin ser ingeniero, ha creado el admirable puente. Siendo empresario de construcciones, ganó el Concurso del Estadio de la Exposición Nacional de la Producción (1956), conciliando el asombroso techo colgante. Hace poco tiempo, logró con el Arq. Pérez Noble, el Concurso de INVE, para construir un bloque de viviendas económicas y originales.

A la licitación del Ministerio de Obras Públicas presentaron: la compañía francesa Stup Freyssinet, firma Preload, estadounidense y la empresa constructora Niyeloff y Barrandeguy, uruguaya, portando el proyecto de Viera, que triunfó debido a su menor costo y menor plazo de construcción.

La obra — hecha en 14 meses — costó \$ 4.500 millones (incluidos acondicionamientos adicionales de los caminos cercanos) ahorrándole al Estado unos \$ 2.300.000 pesos. Vialidad presupuestó \$ 6.712.180.85, para puente y calzada horizontal...

Reconocidos técnicos nacionales y extranjeros aprobaron y se interesaron por este puente, que resuelve el sistema de hormigón pre-comprimido, ya patentado en otros países bajo el nombre "funitensado". Los cálculos del procedimiento los supervisaron los ingenieros de la compañía norteamericana Roebbing y Son, realizadora del Golden Gate y otros 1.500 puentes. Dicha empresa suministró los 39 cables de acero para esta obra, admirándose cuando Viera viajó a Nueva York para consultarlos. Los técnicos rean aplicar el proyecto en otros lugares y solicitaron la filmación de los trabajos.

¿Cómo nació la idea? Pensando armonizar estéticamente el puente al trazado del camino, curvo y ondulado, en vez de forzarlo, según es tradicional, horizontalmente. Por primera vez, se aplica una técnica que elimina los acostumbrados tensores verticales, mientras el tablero se ubica en los propios cables, cuya línea catenaria especifica una curva natural.

\*

La estructura de 150 m tiene un ancho de 7.10 m en la calzada y aceras de 1.50 de ancho, totalizando 9.60 m. En la parte baja central queda a 3.20 sobre el nivel del arroyo en su última creciente, y 4.60 línea normal. Formó su tablero un cajón con cuatro sectores huecos de 1.50 m de alto, entre sus planchas inferior y superior.

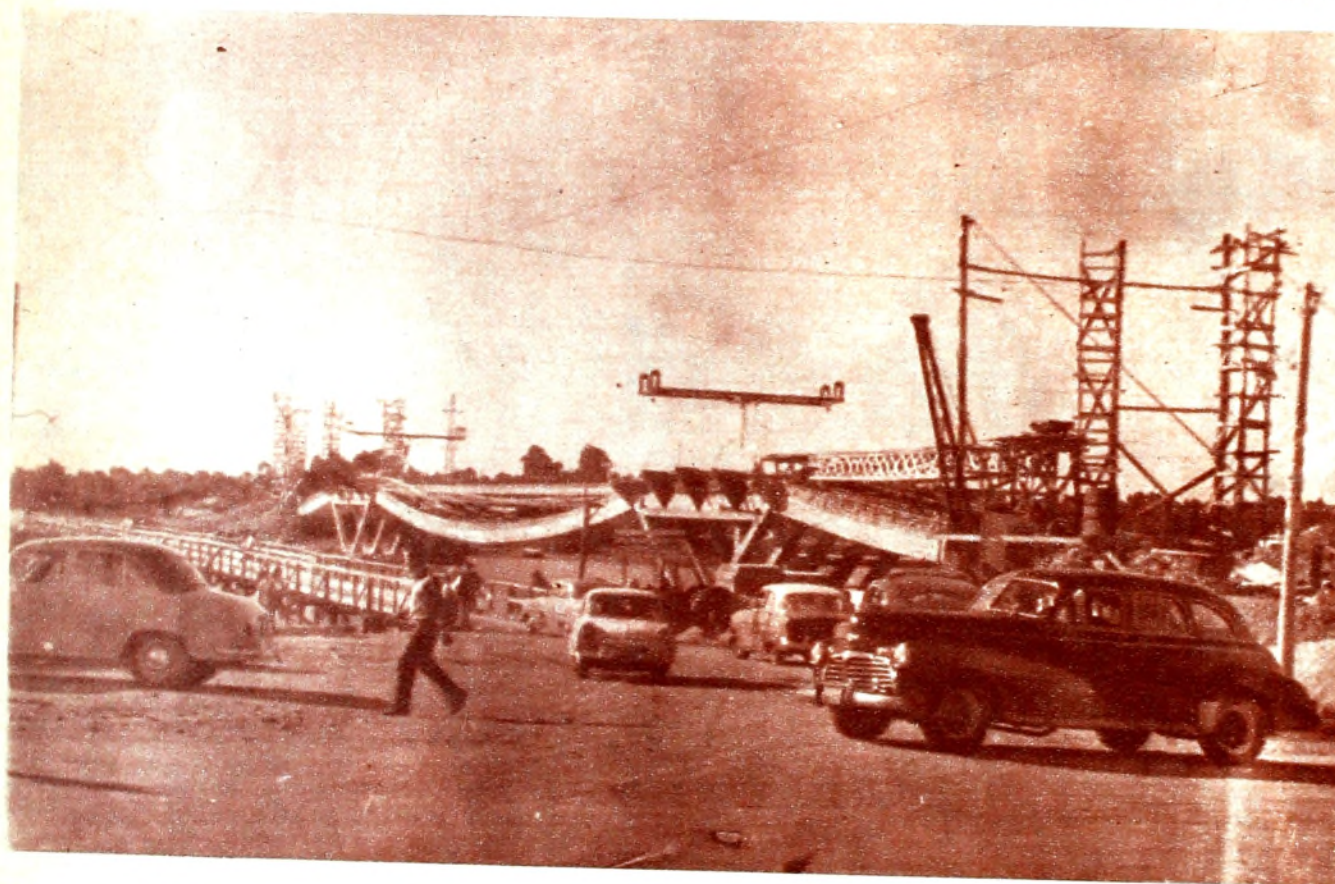
A lo largo del encofrado se deslizaron cinco hilos — verdaderos nervios —: los cables de acero trenzados — tensados con "gatos" —, que tienen 42 mm en diámetro y soportan hasta 100 toneladas cada uno. Sus 170 m anchos en los extremos imitando la cola de un avión; alto y largo 10 m, con ancho 14 m, volumen 650 m cúbicos, peso 1.600 toneladas cada extremo.

Cada sector interno del cajón contiene cinco tabiques separados a 1.82 con 12 cms. de espesor. Cada 5 m. una pared transversal atraviesa los tabiques, saliendo un soporte para la baranda del puente, en ambos lados.

Componen el piso inferior 320 placas — 500 kilos cada una —, espesor 8 cm. Otras tantas, arriba, tienen espesor 11 cm, pesando 700 kg cada unidad. La colocación de dichas placas fue idea del Ing. Fernando R. Barrandeguy, Director de la empresa contratista, captada al obrero en su casa cómo se abrían y cerraban simétricamente las carillas de un ventanal. Por eso fueron empleados dos carros con grúas, en ambos extremos del puente, transportando así las placas, para ubicarlas en la posición definitiva. Su peso hizo bajar la curva de los cables, acentuándose la carga con bolsas de arena. Tras



Comienzan los trabajos. Nace el moderno puente, entre el ya destruido y el antiguo pesquero. (Foto Emilio).

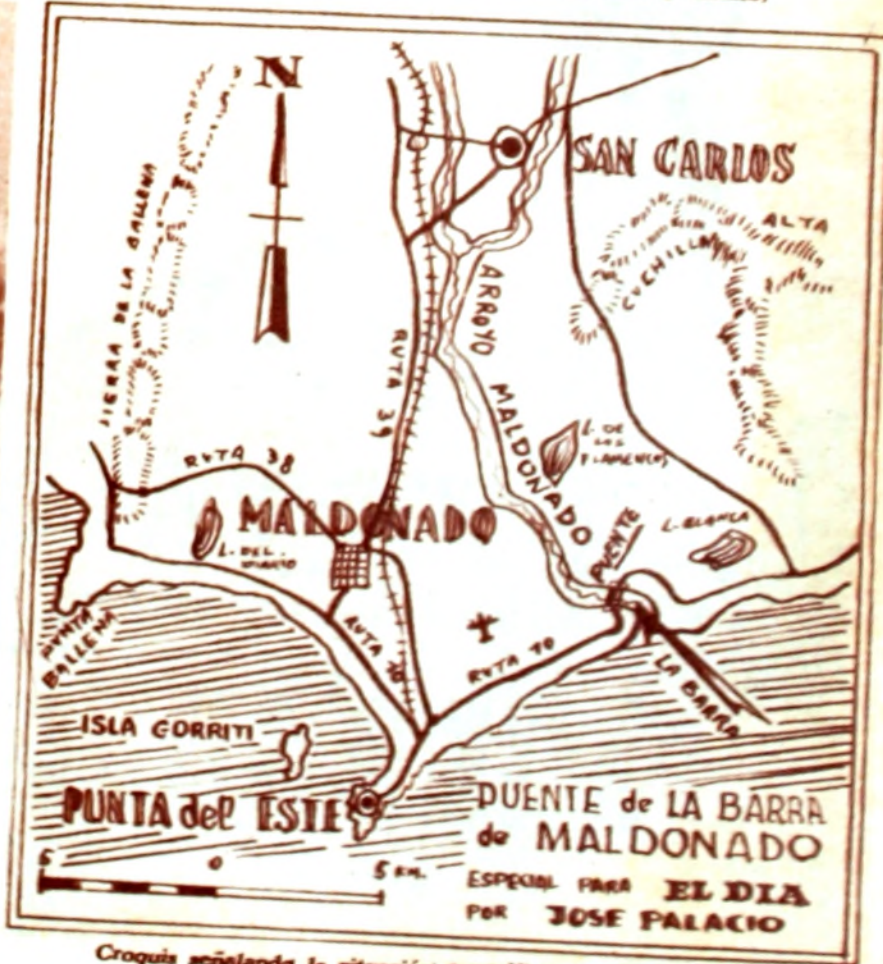
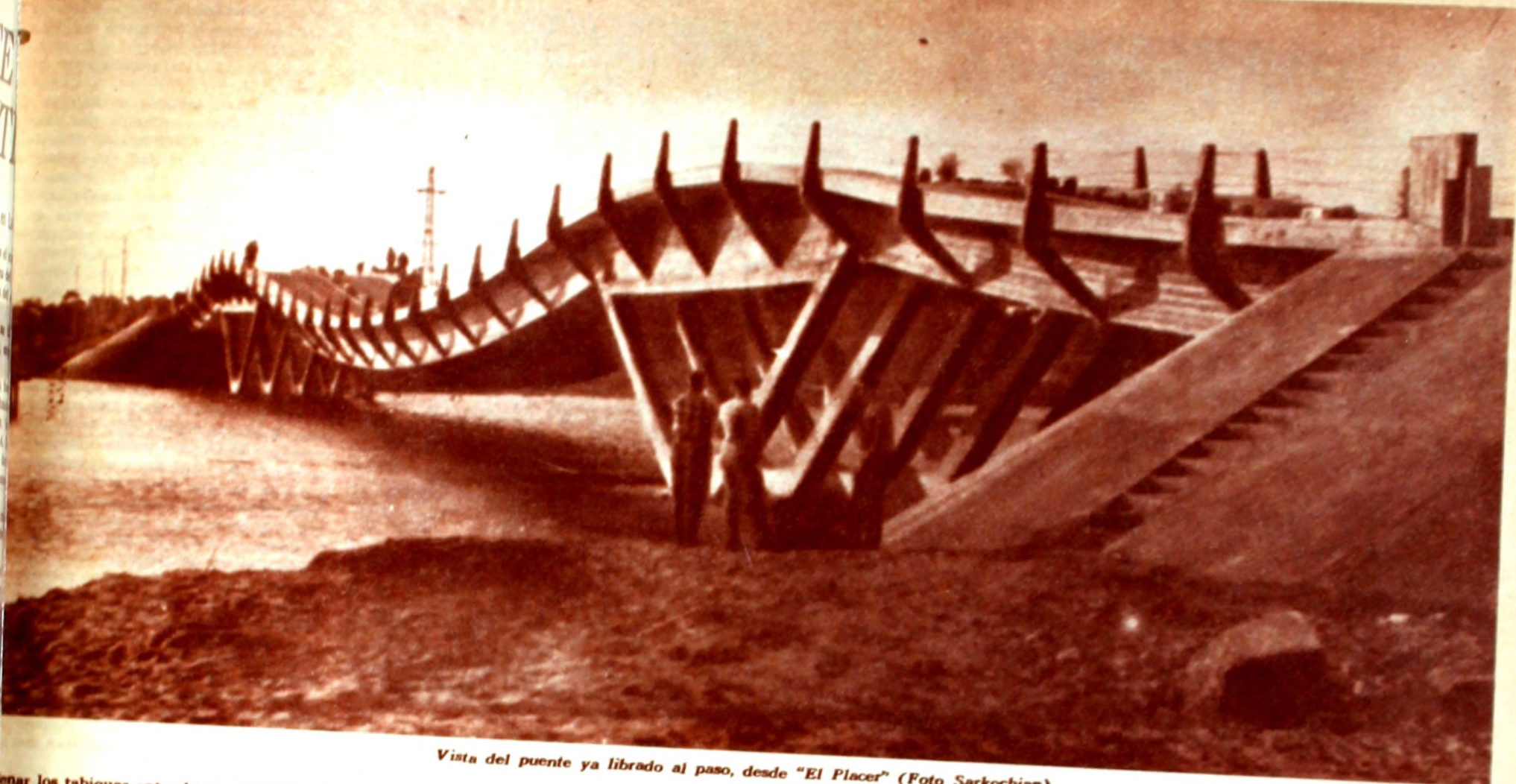


Los carros transportan su carga en el aerocarril tendido entre ambas orillas. (Foto Sarkochian).



Avanza la obra, asentándose sobre pilares con 20 mts. de profundidad. (Foto Toja).





Croquis señalando la situación geográfica, por José Palacio.





Spoleto.

dos de una red en la cual era  
entrar como salir. "Nuestro antep  
—observa Cicerón en *De aggrat*—  
blecían las colonias en lugares tan ap  
dos contra posibles peligrosos, má  
ciudades de Italia, parecían sus  
fuertes".

Una de estas colonias se llama Spo  
leto; estaba situada sobre la loma de la Fuga  
a ciento cuatro kilómetros al noroeste de  
Roma y era una ciudad que había crecido  
umbra en el Siglo X a. C., y en el Siglo VII a. C. y colonia romana en el  
Siglo III a. C. Actualmente Spoleto es una  
hermosa ciudad de unos cuarenta mil habitan  
tantes que domina desde cuatrocientos me  
tros de altura el valle del río Tevere, el cual  
la circunda por tres lados, y en el lado  
rrada en los restos de antiguas murallas  
las cuales se abren ocho puertas.

Una de estas puertas se llama "Porta Fuga"  
ga" porque por ella irrumpieron los car  
ranos y pusieron en fuga al ejército de Ro  
ma; que imprudentemente había estado en  
leto. Veintitrés siglos más tarde, Carducci  
recordaba la victoria de los veintitrés mil ho  
nos de Spoleto con los sesenta mil romanos  
que sólo un gran porta es capaz de cerrar  
darla. "Oh, cómo sonrió con satisfacción  
"el sol sobre este claustro de la victoria"  
"montañas cuando la alta Spoleto vibró"  
"llantos y precipitándose en fuga"  
"cla obscena los gigantescos murallas"  
"los caballos numidas, y sobre ellos"  
"de hierro, olas de ardiente acero"  
"de victoria!"

El indulgente lector perdonará esta  
traducción en prosa de los inspidos  
sos de Carducci que describen la batalla  
cartaginesa; derrota tan grande como  
viendo el desastre al cual se expone  
a cualquier colonia que intentara

## SPOLETO Y LAS FUENTES DEL CLITUMNO

EN cierta oportunidad, al hablar de la  
campana de Aníbal en Italia, hemos re  
cordado a Alejandro Dumas. Narra Alejan  
dro Dumas que sus profesores trataban a  
Aníbal de desdichado y de inepto porque des  
pués de sus victorias no marchó sobre Roma  
y no la hizo desaparecer de la tierra. No  
había ninguno que defendiera a Aníbal; has  
ta el mismo preceptor de Alejandro Dumas  
—un pacífico y excelente abate que, aparte  
de los disciplinazos que prodigaba a sus  
alumnos, era incapaz de hacer daño a na  
die—, hasta el mismo preceptor, decíamos,  
tenía su plan de campaña para marchar so  
bre Roma y destruirla. "Sacaba un plano  
de la librería —termina diciendo Alejandro  
Dumas—, hacía un compás de sus dos de  
dos y nos enseñaba lo fácil que era apode  
rarse de la Ciudad Eterna".

Tal vez ni los profesores ni el buen abate  
preceptor recordaban que Roma había esta  
blecido a su alrededor treinta y cuatro co  
lonias habitadas por familias de veteranos  
y dispuestas de modo que formaban los nu

lugar de seguir hacia Roma y hacia el  
territorio de aquellas treinta y cuatro co  
lonias. En cada hombre había un ma  
bajó por la vertiente oriental de la penin  
sula en busca del Sur de Italia. Y en el  
de Italia, en una lucha de gigantes, el  
cual estaba en juego el destino de Roma.  
Aníbal se mantuvo durante quince años  
acosado por los ejércitos que Roma envi  
aba con sorprendente celeridad.

La intención de Aníbal al invadir Italia  
era "atacar la loba en su misma casa". La  
defensa heroica de Spoleto hizo nacer  
fundamentalmente el plan de Aníbal.  
decir de Tito Livio, fue decisiva en la  
toria de Roma y de Cartago, y, por con  
guiente, del mundo. Esta defensa es re  
bada con las concisas frases latinas en  
lápidas colocadas en el Siglo XVI en la  
Porta Fuga, y en otra lápida mucl  
antigua que se conserva en el Palacio  
municipal.

Seis grandes Salas del Palacio Municipal  
están destinadas a uno de los Museos



El "Duomo" de Spoleto.



Las fuentes del Clitumno.



... más bien dicho, a la Pinacoteca, toda esta ciudad es un museo. Museológicas, muros umbros, arcos etruscos, teatro, anfiteatro y arcos romanos paleocristianos, medioevales; Renacimiento aparecen a cada paso en edificios modernos; y no vamos, mente, a detenernos en la descripción innumerables monumentos que los tres mil años de la Historia de cuyos Duques, en el Siglo IX d. C., el título y la corona de reyes de emperadores del Sacro Imperio Romano.

La historia milenaria de esta ciudad está escrita no sólo en sus monumentos sino en las mismas piedras. En la della Torre dell'Olio, cerca de la fuga, convergen cinco calles; una de ellas se llama Via Cecili y tiene la aridez de estar bordeada en cierto por muros pelásgicos; sobre éstos hay muros romanos; sobre los muros romanos muros medioevales; sobre los muros medioevales, muros del Renacimiento; y sobre muros del Renacimiento se levantan edificios modernos. Tres mil años de sucesiones superpuestas en una longitud de metros.

Esta superposición de materiales de tan alejadas no es única en Spoleto: la torre campanaria de la catedral como fue construida con materiales de los muros umbros y etruscos, los edificios romanos y medioevales, y la catedral datan del Siglo XI y el pórtico de la catedral fue agregado en el Siglo XV y la planta de la misma renovada en el 1634 de acuerdo con el proyecto de Bernini. La planta es a cruz y en el brazo derecho del crucero, a la izquierda, está la tumba de Lippi, proyectada por su hijo, Filippo Lippi, y hecha esculpir por Lorenzo diotis, pero lo tumba no guarda más de Filippo Lippi porque ellos fueron peregrinos durante la renovación de la de la catedral.

Como compensación, sobre la tumba refugio y en el ábside su obra magisterial, la coronación de la Virgen en la cual en el cuadro del mismo título de la de Arte Antiguo y Moderno de la — el ilustre pintor se aparta de lo maestro, el Beato Angélico, y no representa una visión celestial, sino que fiesta del cuatrocientos a fin de resaltar las figuras expresivas y realista la muchedumbre que a ella asiste, dando la catedral y la ciudad, al de la misma, se levanta sobre el Sant'Elia el imponente e inexpugnable de Spoleto, en cuyas salas repletas de la corte de Lucrecia en cuyos calabozos languideció durante años un alto personaje, prisionero: se llamaba Celapino y era hermano su tío Mahomet II, el conquistador de Constantinopla.

El puente Sant'Elia constituye una especie de pendentive del Monte Luco, los dos están separados por un profundo el cual corre el río Tescino, y un puente que es una obra maestra de ingeniería antigua; se llama "Ponte delle Torri", tiene ochenta metros de altura y unos treinta metros de longitud. Fue por los Romanos, fue restaurado en el Siglo XIV por el arquitecto e ingeniero de Spoleto, y al cual se conoce el nombre de "Gattaponi".

Entre los ochenta metros de desnivel hay entre el Monte delle Torri y la cumbre del Monte Luco, sabido que "lucus" significa en latín "bosque" y que de "lucus" derivan nombres modernos de regiones — como, por ejemplo, Lucania —, de ciudades — como, por ejemplo, Lugo — y de montañas — como el Monte Luco. El cual, en verdad, honra al nombre, porque ese enorme bosque está cubierto de bosques de árboles entre los árboles asoman algunas casitas de techos rojos construidas en los montes solitarios y encantados, donde hace mil cuatrocientos años se refugió los anacoretas.

En el Siglo VI el príncipe de los montes, Isaac de Antioquia, abandonó los bienes y hermanado a la pobreza; y en los siglos de barbarie los anacoretas que preferían la compañía



Filippo Lippi (1406-1469). "La Coronación de la Virgen".

de la naturaleza a la de los hombres; y seiscientos años después de Isaac de Antioquia,

aquí San Francisco de Asís obtuvo en dono de los Benedictinos un solar cerca de la cumbre del monte; en el solar construyó siete celdas y en ellas vivió con sus compañeros, con la "sora poverella" — la hermana pobreza —, la "hermana tierra", la "hermana agua" y el "hermano sol".

Quien visita estos lugares comprende perfectamente por qué la Umbria es la tierra de santos y de anacoretas que abandonaban sus riquezas. ¿Qué son las riquezas, qué son los que se suele llamar "bienes de fortuna" ante los bienes que aquí ofrece la Madre Naturaleza? En la profunda calma de estas montañas, en el solenne silencio del bosque, los antiguos veían el poder supremo de la Naturaleza e imaginaron que cada una de estas montañas, cada uno de estos bosques y de estos ríos debía ser seguramente la sacra morada de algún dios.

A unos quince kilómetros al Norte de Spoleto, siguiendo la Via Flaminia y casi a mitad de camino entre Spoleto y Foligno, nace un río que se llama Clitumno. Antes de correr hacia el valle, el agua que surge forma un lago de aguas cristalinas; cerca del lago había antiguamente un templo dedicado al dios Clitumno, protector de la región y en cuyo honor se realizaban en los últimos días del mes de abril las fiestas Clitumnales.

Tal vez no hay en la tierra otro lugar tan alabado como el de estas fuentes maravillosas, cuyas bellezas fueron celebradas, en el curso de veinte siglos por poetas tales como Propertio, Virgilio, Silio Itálico, Claudiano, Byron y Carducci.

"Aquí habitaron las ninfas — dice Carducci —. Aquí en la tranquilidad de la noche, las náyades llamaban a sus hermanas de

la montaña, y danzando a la luz de la luna cantaban los amores entre Jano el eterno y la autóctona Camena, amores entre el Cielo y la Tierra que engendraron a la itálica gente".

Los materiales del Templo de Clitumno han servido para construir en el mismo lugar una iglesia: la iglesia de San Salvador. El antiguo Templo no existe más, pero esto no significa que no existan más los antiguos dioses.

Aún Jano el eterno — principio y fin de todas las cosas — dirige desde el cielo los acontecimientos humanos y aún hay náyades en las Fuentes del Clitumno. Por eso en las orillas del lago los álamos elevan sus cúspides hacia el cielo y los sauces inclinan sus copas hacia las aguas cristalinas.

Ing. Enrique CHIANCONE  
(Especial para EL DIA)



El "Ponte delle Torri", entre el Monte Luco y el Monte Sant'Elia. Sobre el Monte Sant'Elia, el Castillo de Spoleto.

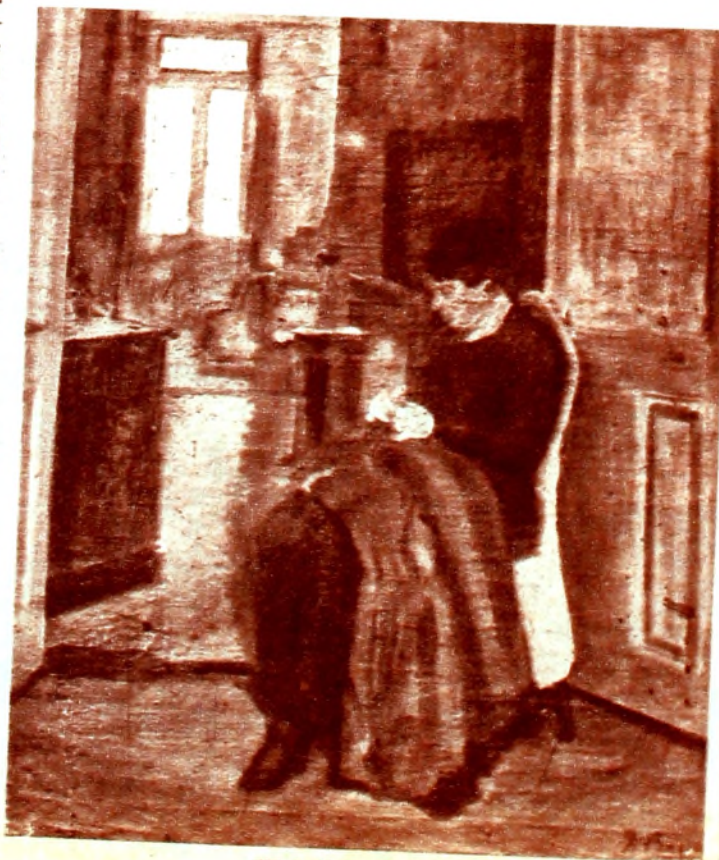




"Retrato del pintor Cruz" una de las más formales obras de Bazarro.

A la misma institución — el Círculo de Bellas Artes — de la que fuera durante tantos años profesor, ha recogido la idea que lanzáramos desde estas mismas columnas, cuando se llevara a cabo aquella muestra en la Biblioteca Nacional, referente a los pintores profesores de la escuela gestadora de tantos artistas nuestros. Su activo presidente actual, don Andrés Percivalle, ha tomado a su cargo la organización de la exposición, exhibición que se mostraba difícil, dado que los cuadros de Bazarro se hallaban esparcidos, y lo que es más, no se tenía noticia de su cantidad. A pesar de ello, se logró reunir 45 obras que denotan la personalidad del pintor nacional, no ha mucho desaparecido. Al observar dichas pinturas, la pregunta surge de inmediato: ¿cuáles fueron las causas que llevaron a tan relevante talento, a desistir de proseguir su carrera, cuando ésta apenas amanecía o mejor, recién se consolidaba para comenzar a producir la obra madura y duradera? El enigma quedará latente, aun cuando se conteste en varias formas esta su decisión. Se dice que al volver de Europa el impresionó de tal manera, que ello fue parte de la causa que se diera al profesorado, anulándose como artista. A ello se podría objetar que toda vocación fuerte rebasa las dificultades, y otras razones por las cuales es fácil hallar el incentivo del porqué de su renuncia. Lo cierto y respetable, es que ello no ha trascendido: es decir, el porqué de tan rara determinación. A cambio de ello dejó una verdadera pléyade de pintores discípulos suyos, por los cuales se desvivió, y trató de sacar adelante como "maestro, consejero y padre", al decir de José P. Argüel. Esta obra que se exhibe en la Biblioteca Nacional, llama la atención por la complementación que proyecta con aquella su aparición en esta misma sala, a raíz de la anterior muestra colectiva comentada. Sin duda, Bazarro se formó saliendo del impresionismo de Blanes Viale, pero muy lejos de imitar, y no menos de desbordar el color sin una sentencia de plano determinante del valor en sí. Aun tal forma expresiva, se alimenta de un imprevisto lírico y poético que sabe dejar tras la armonía técnica del color. Porque el pintor se adentra en el paisaje, y siente esa soledad precisa que el artista descubre como parte de su sensible captar la atmósfera que le rodea. No es la suya una poesía triste, pero es amiga de los lejanos horizontes y de la materia inerte que forma parte de una naturaleza que se ajusta a elementos tiránicos, como esas grandes chimeneas de ladrillo, que son el primer plano de su obra

"Fábricas". Por otra parte, la luz está llamada entre los violetas, como amarillo viviente, en complementación con verdes y azules. En algunos cuadros logra una verdadera sinfonía en los intensos y exaltados contrastes, pero ello no malogra su visión compositiva del color, que se vale de bellos tonos intermedios, y de una objetivación precisa para elegir el temario en su faz pictórica. Agreguemos a ello la sencillez de todas sus telas. Una resignación que apaga brios parece calmar la energía del trazo vivaz y



"Estudio" (interior). Oleo.

voraz, que zigzaguea por la tela en busca de su agilidad.

Por el contrario, Bazarro parece limar, parecer tales vestigios, y la pintura de su obra, ligada por pinceladas acordes, sin que por ello los contrastes o las riquezas cromáticas, sin que dar el todo del cuadro, y no su superficial, una obra en la que el número es sumamente en que alternan los apuntes y los cuadros tratados, en la que no todas las virtudes de la misma autenticidad creadora, y en la cual extensos negativos, o mejor, predispuestos a un neo, es difícil ubicar a este pintor que se mismo de la vocación despertada tan interesante de establecer, es su escala de retrato como el paisaje y la composición, personalidad fuerte y decisiva en cuanto a sonido de una paleta, y lo vigoroso de un alio de lo vulgarmente dado a determinado tema observamos el retrato al pastel del Arq. E. podemos menos de sorprendernos: una obra que como otras muchas, y que conforma un simple, pero ejercido netamente, y un carácter en la persona del retratado; aristas éstas primordiales destacar una recia visión psicológica. Pero ellos fuertes y vastos anhelos, cuando su mano traza

## EXPOSICION DOMINICO

notable retrato del pintor Cruz. Aquella persona que conocimos en las exposiciones, tan pulcra, ser-tada, con sus cabellos lacios y largos fuera plü sombrero gris, aquel bastón que marcaba seguro a pesar de los años, y que recalcaba sostenimiento de una época, lo pinta Bazarro estas prebendas en el vestir, y aun así, le pro carácter pleno y de volumen, a pesar de lo jugar en el amarillo casi limón de su atuendo, complementar con un fondo escasamente azul, brillar en la absorción del colorido primario y

Allí está Bazarro retratista en toda su pon todo lo que pudo seguir siendo, y en una comp trazo que va modelando las formas sin recurrir "cachet" ni veladuras, tan fácilmente agitadas efecto. Este es un retrato de concretos valores, figurar en un Museo. Porque se nos ocurre qu obra de Bazarro debe reservarse algo para no de nuevamente su valor. El Uruguay le cuenta ya artistas, aunque él no deseara quedar como tal, perada la etapa en que podía imponer tal tesitu tenece ahora en que su obra se hizo pública, a de autoridades que rigen los destinos del arte para figurar como uno más entre los recordad históricamente incluidos en la trayectoria de la nacional. No tenemos más que fijarnos en esa joya que es su tela "Plaza".

Con sencillez admirable, con nada que no sea pieza del tema, pero con mucho de lo que cons labor del pintor, Bazarro se adentra en ese rom de pueblo, en esa soledad —nuevamente— que la inspiración, y pinta con deleite esos árboles verde maravilloso en la luz, y de violetas luminos sombra. Vuelve a jugar con los planos —despu pasarían a ser motivo principal de sus enseñanzas separan y unen la luz de la sombra, y la profon suele sorprendernos la mirada hacia la fiesta de la tarde... Así como el azul y el anaranjado en s



"Retrato del Sr. Lasala". Cartón.



cas" llevan a la lejanía, siendo los primeros acordes  
ticales de imponentes facetas, y luego la línea horizon-  
que compone la estructura, la medida espacial comienza  
interesar en Bazurro. En el "Paisaje" N° 12 los azules  
y el contraluz de ocres, interpretan distintamente  
vasta soledad amplia y espacial. Estos paisajes ya se  
manan con sus retratos como el N° 10, en que la  
srales es fondo compuesto en plano intentado, que  
se subrayaría con los años en su concepto.

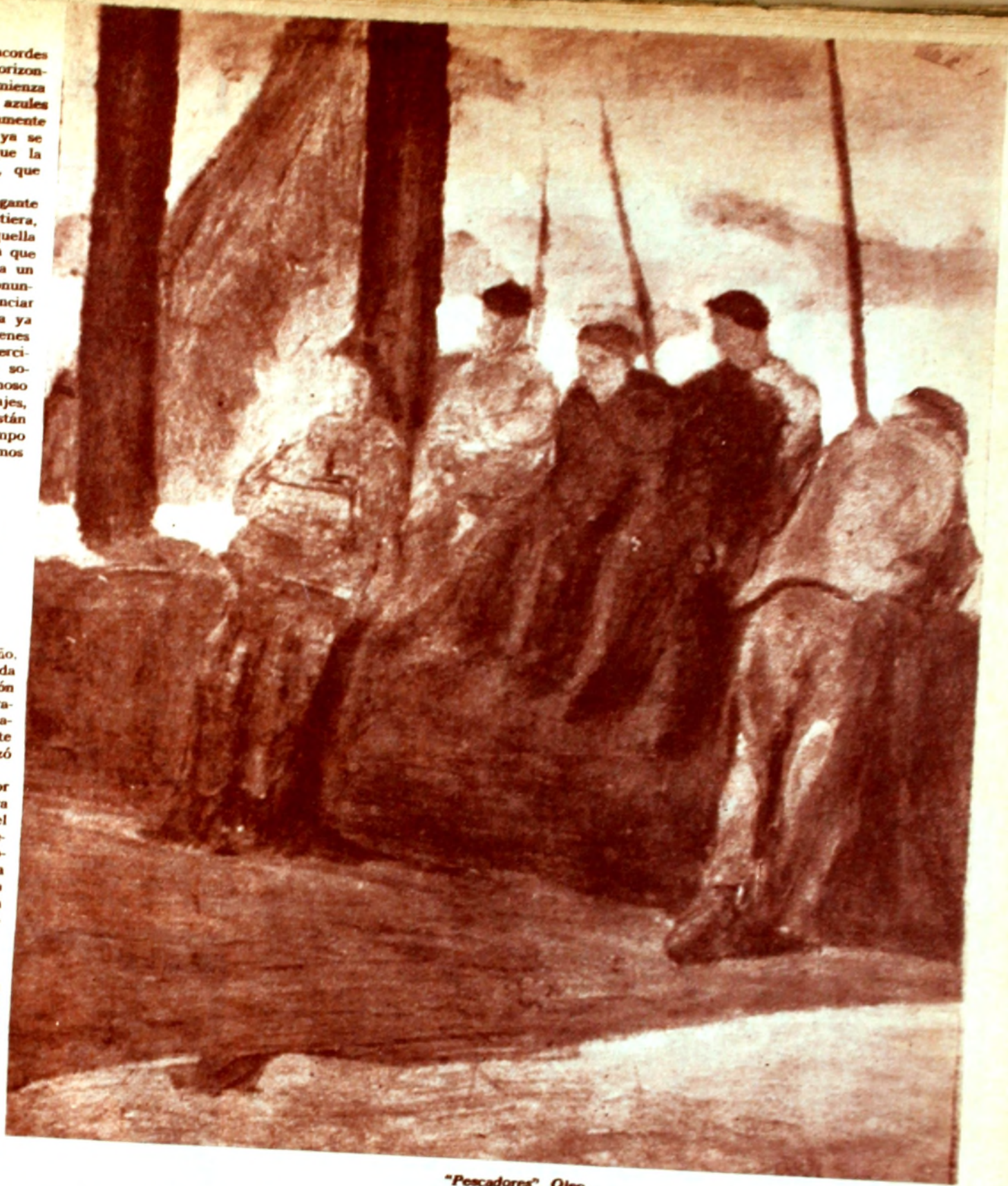
Su conexión con Blanes Viale, pequeña interrogante  
posiblemente se hizo el artista y que luego desistiera,  
advierte más nítidamente en su tela 19: falta aquella  
uberancia del color, la embriaguez desbordante con que  
aminista derrochaba su paleta; en cambio se acusa un  
o más modesto, algo duro aquí, pero siempre pronun-  
esa muda poesía de nostalgia, que parecería anunciar  
entido de la nada... su voz interior que dictaría ya  
andono de algo que estaba tal vez en los márgenes  
o imposible... Vuelve en su Paisaje N° 11 a perci-  
esa poesía de renuncia, lo inalcanzable de lo so-  
y salta a un pequeño retrato de niño, hermoso  
lio que nos recuerda a Herrera. Una serie de paisajes,  
tos más pequeños, y en los cuales no siempre están  
las las virtudes apuntadas. La pintura con el tiempo  
mado un poco de sequedad en trozos que adivinamos  
n frescos y coloridos.

## OMENAJE A AZURRO

Todavía el retrato N° 28 acusa, a pesar de su tamaño,  
ácter; y restan los "Pescadores", pequeña pero nítida  
osición colorista, en que la figura prepara la inclusión  
pos" que viéramos tan bien desenvolverse en Barra-  
on sentido depurativo y arquitectura de dibujo. Ba-  
se contenta con la toma de una escena corriente  
iene su valor porque simplemente el que la realizó  
tor.

Dejando un poco ya el más valedero don, pasamos por  
trato N° 27 que incide en el anaranjado y azul, para  
nuevamente fuerza insospechada el retrato del  
Pro. Allí está nuevamente en pintor. Es un re-  
al aire libre, como lo pintaban tal vez los impresio-  
El fondo de flores amarillas asoman de una ceñida  
ción verde. La figura aparece en contraluz: serena  
resión, ligada a sus coloraciones que completan una  
telas de más valor de la muestra, junto al ya men-  
trato de Cruz.

así se apaga nuevamente la versión de la pintura  
urro. 45 telas que dejan entrever la mano maestra  
osición de una juventud que soñara sujeta a una  
ntención, que parece dominarle siempre, y no le  
entrega total, la libre disposición, como si la sen-  
de la inutilidad del esfuerzo cerrara siempre la  
primera del impulso creador. Suele el destino ser  
hos casos una dificultad tremenda, que coloca en el  
le ilusiones y esfuerzos, vallas que parecen imposi-  
depende también del espíritu, de la voluntad, de la  
magnitud vocacional, y de algo que aflora en todos  
antes y que se sabe o no rechazar: ¿para qué?...  
la verdad y la leyenda... La reconsideración tar-  
alguna voz que oímos justificando su actitud. "En  
la obra enorme y casi imposible de volver a pro-  
aquella visión de los genios y maestros le anona-  
nada, con toda su desnuda elocuencia, veló por



"Pescadores". Oleo.

siempre y en plena vida, la luz de una vocación que  
naciara fértil y que se volviera estímulo para otros y en-  
señanza para todos. Fue, entonces, el Profesor Bazurro.  
Hoy es, también, el pintor Bazurro. Tal vez una ráfaga en

el arte nacional, pero lo suficientemente viva como para  
dejarle un lugar en nuestra historia plástica.

(Especial para EL DIA)

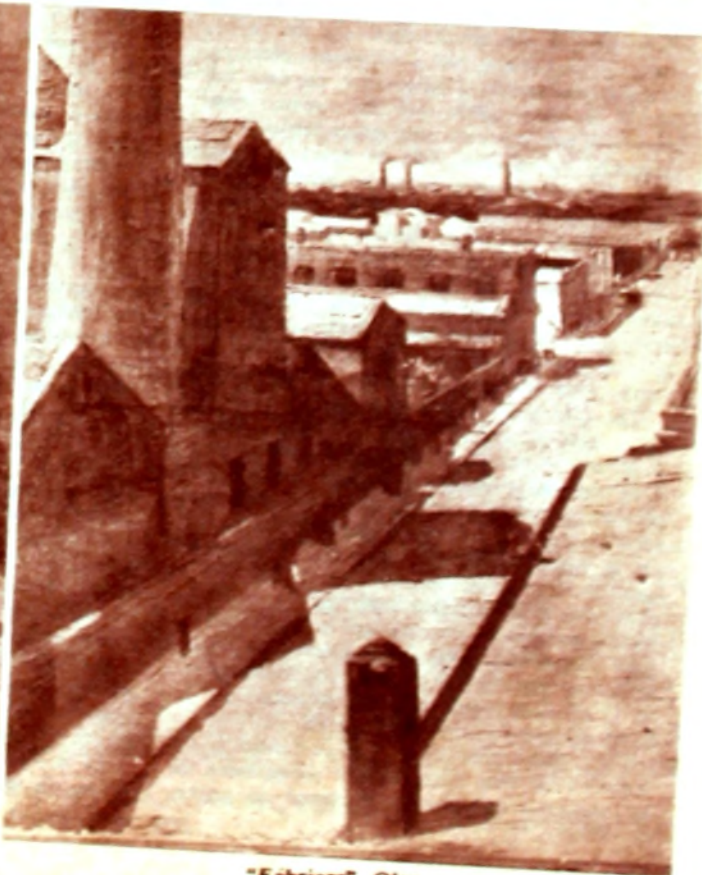
Eduardo VERNAZZA



"Paisaje". Oleo.



"Cabeza de niño". Oleo.



"Fabricas". Oleo.



# EL ANFORA PROTOITALIOTA



Los jóvenes cubiertos de amplios mantos están junto al cipo funerario. En lo alto, los dos halteres. (Foto del Prof. B. R. Orejas Miranda).

**V**ARIAS veces, en estas mismas páginas, hemos señalado la importancia de la colección de cerámicas antiguas que custodia el Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo; esa importancia le viene ya del número elevadísimo de piezas que la componen —casi ochocientas piezas— número realmente excepcional en una colección de esa naturaleza en nuestro continente como también por proceder casi totalmente de determinado territorio —Apulia— con algunos productos áticos y corintios suficientes para mostrar los orígenes griegos de la cerámica apuliana pudiéndose seguir en ella todo su desarrollo —protoitaliota, ópulo— hasta su final —egnaciano—. Y paralelo a este proceso tenemos el de la cerámica indígena de esa misma región con sus tres diversas manifestaciones: Peucezia, Daunia y Mesapia.

Tan alto tesoro de cultura debiera merecer mejor atención de los poderes públicos y mayor curiosidad de los estudiosos; tendría que ser restaurada (en algunas de sus piezas) y exhibida con el decoro que merece tan alto exponente de la industria y de la sensibilidad creadora del hombre y que para mayor admiración, regocijo y provecho nuestro, proviene no de un ambiente exótico a nuestra cultura y a nuestras tradiciones, sino precisamente de aquel ambiente en el cual se dio el testimonio de la civilización griega cuya herencia es el fundamento de nuestra cultura.

Hoy queremos seguir presentando a los lectores de este Suplemento ejemplares de la colección del Museo Nacional de Historia

Natural y hemos elegido para ello una ánfora bellísima, tal vez la pieza más fina de toda la colección. Es ésta un vaso protoitaliota que mide de alto 0,243, su diámetro mayor, 0,160; el diámetro de la boca, 0,108 y el de la base, 0,068.

¿Por qué lo llamamos protoitaliota? Después de la instalación de colonias griegas en el sur de Italia (Magna Grecia) se comenzó a elaborar cerámica en cuya fabricación intervenían operarios y artistas griegos; ésta no se diferenciaba de los productos áticos pero, con el andar del tiempo y el advenimiento de artistas locales, lógicamente, las diferencias habían de nacer.

En la segunda mitad del siglo V. a. C. ya puede señalarse en la Magna Grecia una fábrica cuyos productos acusan caracteres propios que la diferencian de la producción griega del Ática. El primero en señalar esa fábrica fue el arqueólogo alemán Adolfo Furtwängler (1853 - 1907) en 1893.

A los productos que salieron de aquella fábrica cuyo lugar no ha podido ser establecido y los de otras fábricas, como Taranto, antes de tomar los caracteres propios del estilo ópulo, pero distintos de los del ático, se les llama protoitaliotas. Podría señalarse como lapso en el cual se fabricaron estos vasos el que va desde la segunda mitad del siglo V a. C. al fin del primer cuarto del siglo IV (375 a. C.) sin que ello quiera significar el establecimiento de una rígida cronología.

El ánfora de la cual nos estamos ocupando es de una técnica perfecta; sus paredes

son delgadísimas (al tomarla en las manos recuerda una fina porcelana) y su decoración de óptima realización; ésta está realizada con el sistema llamado de figuras rojas que consiste en cubrir con esmalte negro todo el fondo del vaso a decorar salvo las siluetas de las figuras que así vienen a presentarse con el color de la arcilla cocida (de un rosa bellísimo los del Ática); esas siluetas son aprovechadas por el artista para indicar en ellas por medio de líneas pintadas —a algunas veces de increíble sutileza— los pliegues del ropaje, los músculos del cuerpo, los rasgos del rostro, los detalles de los objetos y arquitecturas, etc.

En el ánfora protoitaliota del Museo tenemos representadas dos escenas relativas sin duda al culto de los muertos. De un lado dos jóvenes cubiertos con sendos mantos están de pie frente a un cipo o ara funeraria; en lo alto se ven, formando un escudo redondo, dos halteres (balancines de piedra o metal, que usaban los atletas en sus juegos) tal vez para simbolizar los juegos de carácter religioso realizados para apaciguar a las divinidades infernales.

En la otra faz, la más bella, tenemos a la izquierda una joven cubierta por un manto, sus cabellos están sostenidos por una cinta y en su mano derecha lleva una patera para las libaciones sobre el ara que la separa del joven desnudo de la derecha. Es esta figura de adolescente de exquisito dibujo que nos hace detener para hacer algunas consideraciones relacionadas con la datación del vaso y algunos particulares relacionados con el estilo del pintor del mismo.

La primera impresión es la de estar ante una figura que refleja una directa influencia del estilo del escultor Praxíteles, mas, ¿ello es posible? No, porque la técnica del vaso nos está indicando fines del siglo V a. C. y el estilo viene a confirmar-

lo. Pretender una directa influencia praxiteliana sería traer el vaso más aquí —en el mayor espacio de culto ítico— pero ya nos encontramos una época en que la cerámica de las fábricas con sus inconformidades características.

Una vez más debemos lamentar no conocer el lugar exacto de su nacimiento como tampoco otros datos lógicos necesarios e irremplazables para un completo estudio de los vasos de esta lección; tal vez algún día entre el Ing. Luis Andreoni a quien se le atribuye en 1900 la mayor parte del trabajo arqueológico del Museo N. de Historia Natural, aparezcan algunos de estos precisos datos.

Mas volvamos a nuestro propósito. La estatua presenta apoyado en una jabalina, la frente con una corona de laurel, actitud nos recuerda por ejemplo a los dioses de Andros, ciudad griega donde la estatua fuese encontrada; ella se conserva en el Museo Nacional de Atenas. La estatua es una réplica del original, existen otras dos pero no de tan buena calidad como la del Vaticano —llamada "Antinoo del Belvedere"— en el Museo de Castel Gandolfo en 1549 y la del Museo Británico que antes de pasar a este último perteneció a la colección de Lord Farnesio.

El Hermes de Andros pertenece a un grupo funerario acompañando a una estatua de mujer envuelta en un amplio manto, indicando su carácter fúnebre. El Hermes, símbolo de las divinidades infernales.

La disposición compositiva de la estatua es similar: la pierna y el brazo derechos están avanzados y accionados, la pierna y el brazo izquierdos están retraídos a la acción positiva. El Hermes da con exquisita morbidez el juicio.



Afrodita de Cnido. Esta es la hermosa copia que se conserva en los Museos del Vaticano de la célebre escultura que Praxíteles hiciera para el templo de la ciudad de Cnido. (Foto Faraglia).

El Hermes



# DEL MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL

erpo dejando en ese movimi-  
la cadera derecha. En la may-  
esculturas masculinas conocidas  
des, o a él atribuidas, es la  
cha la que sobresale: Hermes  
Eros de Baia (Nápoles), Apolo  
(Vaticano), Apolo Liceo (Cas-  
de Formis (Nápoles), Estela de  
nes (Prado), etc. También avan-  
derecha algunas de sus figuras  
mo la muy célebre Afrodita de  
ano). Algún escritor de la a-  
que Praxíteles hacia blan-  
no olvidemos que las copias  
os en mármol proceden casi  
(inales en bronce) en las cat-  
ones.

de Praxíteles esta actitud del  
ra del t. do desconocida en la  
lega e incluso, podríamos de-  
la pintura. Como ejemplo en  
la escultura podemos citar el  
la segunda mitad del sig'o V  
Claudio Políclito que se en-  
poles y en el de la pintura  
de 'uego) la crátera del Mu-  
so que firma el pin'or de M-  
nos a un efebo dado con po-  
tómicos; estamos aquí ya la  
sencia del atleta vigoroso o  
ldado —idea! de Policleto—  
llegado todavía a la gracia  
lo que este escultor agrega  
muada tradición, es el ara-  
imiento sinuoso, la morbidez  
lo para los juegos de la luz  
ra. Y en esto parece antici-  
nes salidos de las manos del  
ático el efebo del ánfora pro-  
Museo Nacional de Historia

Luis BAUSERO

EL DIA).



Una joven cubierta con un manto y pátera en la mano y un efebo con jabalina y coronado de laureles, cumplen un rito junto a un cipo o ara funeraria. (Foto del Prof. B. R. Ovejuna Miranda).



# LA OBRA QUE INMORTALIZO A SU AUTOR

En ocasión del centenario del nacimiento de Pietro Mascagni, autor de "Cavalleria Rusticana".

**C**UANDO un creador empieza a hilvanar en su mente las primeras ideas de una obra, tal vez nunca piensa que la misma pueda conducirle a la inmortalidad, y en muchos casos, eclipsar su propio nombre. Pues se han dado tristes ejemplos de grandes creaciones de las letras o de las artes cuyo nombre es altamente popular, aún en las esferas menos cultas y cuyo autor sin embargo es casi desconocido.

Ese es el tributo, doloroso en este caso, que debe pagarse muchas veces a la gloria.

Aunque no tan exagerado, pues el nombre de su autor no es así desconocido, el acontecimiento de "Cavalleria Rusticana" corroboraría lo antedicho.

Hijo de un humilde panadero de Liorna que se oponía tenazmente a que siguiera la carrera musical, Pietro Mascagni se transformó, casi de la noche a la mañana en una celebridad y en un ídolo para los amantes de la ópera.

Es primero a un pudiente tío suyo que ofrece adoptarle y luego a un rico protector de Liorna que le costea sus estudios en el Conservatorio de Milán, a quien el joven Mascagni debe su iniciación en la carrera musical.

Pero el estudio académico serio, monótono y severo no se avenía con su espíritu imaginativo, desordenado y rebelde. Y así, sin previo aviso dejó un día el Conservatorio para plegarse a una compañía ambulante de operetas en calidad de director de orquesta. Como es lógico suponer, esto trajo una serie de vagabundeos y por consiguiente vino la pobreza y con ella el abandono de la carrera de compositor.

Llegado a este punto muerto, que parecía muy difícil superar luego de tan desventuradas andanzas, un buen día decidió casarse estableciéndose en Cerignola, cercana a Foggia y comenzando a dar lecciones de música.

Su antiguo aprendizaje en el Conservatorio de Milán con Ponchielli y Saladino no había caído en terreno estéril y es así como al poco tiempo se transforma en director de la Banda Municipal de Cerignola.

Y tal vez en ese puesto, muy honorable pero completamente insignificante hubiera permanecido hasta el

resto de sus días si no hubiera leído un aviso, para él providencial, publicado en "Il teatro Illustrato". Esta revista musical, al igual que "Musica per tutti" era editada en Milán por la Casa Sonzogno. Importante editorial fundada por don Edoardo Sonzogno en el último tercio del siglo pasado, esta casa no sólo imprimió partituras de la mayoría de los músicos italianos, tanto consagrados como noveles, sino que colaboró activamente en el desenvolvimiento de la vida musical y en el descubrimiento de valores hasta entonces ignorados. Y el procedimiento empleado fue la organización de grandes concursos de composición. Llegamos así al año 1890, Italia asistía maravillada al milagro del Otello y del Falstaff verdianos y al nacimiento de los primeros éxitos de Puccini.

Es precisamente en estos momentos en que la editorial Sonzogno llama por intermedio de "Il teatro Illustrato" a un concurso de composición para óperas en un solo acto. Mascagni decidió presentarse y encomendó para ello a dos amigos suyos Guido Menasci y Giovanni Targioni-Tozzetti la realización del libreto. Una novela del escritor siciliano Giovanni Verga, sumamente conocida y popular, sirvió como base para el argumento de "Cavalleria Rusticana". La obra fue escrita en muy poco tiempo, creándola el músico de una manera tan vertiginosa que en más de una ocasión se dio el caso que los libretistas hicieron y adaptaron su texto a una melodía que ya estaba compuesta.

Desde el momento en que la ópera constaba de dos breves actos y una de las exigencias del concurso era justamente que las obras fueran de un solo acto, Mascagni temió que esta particularidad hiciera que la misma no fuera aceptada. De ahí surgió la idea de unir con un fragmento musical, conservando la escena con el telón levantado, las dos partes de la obra. Y así nació el que luego sería el conocidísimo Intermezzo. Esta idea, verdadera treta del compositor, no sólo hizo que la obra fuera aceptada sino que dio lugar a la creación de una de sus páginas más felices.

No obstante, llegado el momento de la presentación Mascagni tenía tan poca seguridad y esperanza en el éxito, que le había encomendado de antemano a Puccini, gran amigo suyo, que le buscara una plaza de contrabajista en cualquiera de las orquestas de las tantas que conocía.

"Cavalleria Rusticana" no sólo ganó el primer premio del concurso sino que en muy poco tiempo atrajo un entusiasmo verdaderamente delirante. Su estreno fue hecho solemnemente en Roma en el Teatro Constanzi el 17 de mayo de 1890. Desde ese día Mascagni se transformó, como por arte de magia, en el hombre del momento. Se acuñaron sendas medallas en su honor, con su nombre y el de su famosa ópera y poco después, el Rey Víctor Manuel II lo condecoró con la Orden de la Corona.

Es interesante a los efectos, reproducir los conceptos del propio Mascagni vertidos en esa ocasión en la "Fanfulla della Domenica", publicación romana de la época, acerca de la génesis de "Cavalleria Rusticana". Así dicen: "En 1888 solamente faltaban ser compuestas algunas pocas escenas de "Guillermo Ratcliff"; pero yo las dejé... El pensamiento de "Cavalleria Rusticana" nació en mi cabeza por ese tiempo. Deseaba hacer mi entrada con una obra de dimensiones más pequeñas. Recurrí y visité a varios libretistas, pero ninguno estaba dispuesto a emprender el trabajo sin una garantía previa de recom-pensa. Entonces apareció la noticia del concurso Sonzogno y rápidamente vi una chance para mejorar mi condición, pero mi salario de 100 liras (obtenidas de la escuela local de música) y en dos clases en la Sociedad Filarmónica de la cercana Canosa no me permitían el lujo de comprar un libreto. A pedido de algunos amigos, Targioni-Tozzetti de Liorna decidieron escribir "Cavalleria Rusticana" para mí. Mi pensamiento estaba sumamente ocupado con el final. Las palabras "Hanno ammazzato compare Turiddu!" (Han matado al compare Turiddu) resonaban continuamente en mis oídos. Ne-



Dibujo de Pietro Mascagni.

"Necesitaba un poderoso acorde orquestal para dar... que caracterizase a la frase musical y obtener... final conmovedor. Cómo apareció no lo sé, pero... mañana cuando iba recorriendo el camino que me... vaba a Canosa a dar mis lecciones, la idea me vió... la luz de un relámpago y encontré mis acordes... son aquellos siete acordes que coloqué más tarde... mente sobre mi manuscrito. Así, comencé mi ópera... el final. Cuando recibí el primer coro de mi libretto... correo (compuse la Siciliana como preludio máster... dije con buen humor a mi esposa: "Hoy debemo... un gran gasto. En qué, preguntó ella. En un despr... ¿Para qué? Para levantarme mañana al amanecer... que debo empezar a trabajar en Cavalleria Rustica...

La ópera que es uno de los ejemplos más conq... tes de la tendencia verista de la época tenía com... dad luego del Preludio la serenata a Lola (Sicilia... telón bajo, como una segunda introducción a la o...

En los temas del Preludio está esquematizad... el desarrollo musical de Cavalleria Rusticana. Fue... esto lo que hiciera decir a Verdi luego del prelud... es bastante. Comprendo", cuando interrumpió su p... audición de la obra hecha en el piano por un amigo...

A este gran éxito siguieron luego "Guillermo Ratcliff", sobre Heine y "L'Amico Fritz" e "Iris" entre... pero aunque estas dos últimas tuvieron una relativ... nancia, nunca más se igualó el suceso de Cavalleria...

Como Director del Liceo Musical Rossini de F... como miembro de la Academia y como director de on... eu jiras por Italia y el extranjero se prolongó la c... musical de Mascagni hasta su muerte en Roma... año 1945. Igualmente en sus últimos años, sin aban... la composición publicó artículos en varias revistas... rios y dictó un buen número de conferencias.

Pero es indudable que el haber salido de oscu... rector de bandas y maestro de música de provincia... tino al que estaba condenado tal vez por el resto d... días, se lo debió Mascagni pura y exclusivamente a... valleria Rusticana".

Susana SALGADO GOM...

(Especial para EL DIA)

## ITALIA CARLI DE POMI SU LAMENTADO FALLECIMIENTO



El día 19 del corriente se cumplió un mes de su dolorosa desaparición. Nacida en Italia en 1873, llegó a nuestro país a los 17 años, uniéndose años más tarde, con un hombre de excepcionales cualidades espirituales, conocido y apreciado industrial don Juan Pomi, hoy también desaparecido, con quien formaron una numerosa y respetable familia. Fue su larga vida de entera dedicación al hogar y a la prodigación del bien a su alrededor, viéndose así, rodeada de gran cariño y respeto. De carácter afable y generoso, dejará imperecedero recuerdo en quienes tuvieron el privilegio de cultivar su amistad. Haya paz en su tumba.



Escena final de la ópera "Cavalleria Rusticana".



# UNA HISTORIA NACIONAL DE ACERO Y BRONCE

ta". Calla don Gerónimo. Instintivamente, echamos una mirada. "Aunque el papel es otro —se adelanta a nuestra pregunta—, siguen siendo coloradas..."

No hay acontecimiento de resonancia nacional que no haya sido registrado en los cuños de Tammaro. Desde las medallas con la efigie de todos los Presidentes de la República de este siglo, a partir de don Pepe, hasta el presente; desde las inauguraciones de obras públicas, puentes, edificios, y efemérides dignas de conmemoración, monumentos locales o internacionales, copas, trofeos y distintivos, estelas fúnebres, todo ha ido quedando en las medallas o en las placas, bien ordenadas y archivadas, al punto de que con ellas podría ilustrarse la historia del país en los últimos setenta y cinco años. Se comprende, revisando los pesados álbumes de muestras numismáticas, que, detrás de cada una, salta el hecho, el momento vivido, el rostro ilustre, la insignia, el premio, la huella de los hombres públicos, los hombres públicos que trazaron rumbos en los anales uruguayos, en la política, en el arte, en el deporte. Se comprende también que así un comercio es algo más que eso, cuando se pone en la tarea, un empeño superior que ennoblec: el quehacer común. Puede advertirse que don Gerónimo, heredero, sin duda de su padre también en esto, ha creado en torno suyo un cálido clima afectuoso, patriarcal,

y que sus subordinados lo quieren y lo miman con respeto filial; lo vemos en su Capataz General, el señor Genovario Tambasco, su mano derecha, que desde hace cuarenta y tres años —desde niño— colabora insustituiblemente en la empresa; en su yerno, que sigue sus huellas; en el señor Luis A. Ravecca, que "sólo hace quince" que está ahí; en el personal de artesanos expertos, cuya capacidad toca en lo artístico, en todos priva un fuerte sentimiento de compañerismo, y entre todos reúnen muchos años de antigüedad, digamos mejor, de fidelidad, que son la raíz del prestigio de este linaje de grabadores. Don Gerónimo pasa junto a los viejos balancines, al lado del pantógrafo, mira las hileras de cuños archivados, y sonríe con la sabia sonrisa de quien ha vivido mucho y visto muchas cosas. Como un eco jovial, sus empleados, en plena tarea, ríen con sonoridad más joven, menos sabia, menos experta.

El ha sido, como sus medallas, testigo de tres cuartos de siglo; en torno suyo cobra aliento un periodo de vida uruguaya que asistió a transformaciones fundamentales, y vio pasar a hombres decisivos en la evolución del país, guardando en la noble materia del bronce y del acero, el paso de unas y de otros.

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)



don Luis y Genaro Tammaro, padre e hijo, a comienzos de siglo.

ER cumplí ochenta y dos años, nos dice don Gerónimo Tammaro: coincidencia afortunada ha sido, pues, esta visita, para recorrer los talleres de la vieja casa cumplirá, en octubre, setenta y cinco años de existencia una trayectoria y toda una etapa que ha acompañado las vicisitudes de la vida nacional.

Se llamaba Luis Tammaro el padre, y venía de Italia su esposa, rumbo a Buenos Aires, dueño de un oficio cedido a ejercerlo en la gran ciudad lujana. Pero, desde arco, la línea armoniosa de la costa montevideana y el montorio del Cerro, con evocaciones de Vesubio, parecían arlo a detenerse en ella. Apenas seis años contaba el niño Gerónimo. Corría el 1888, cuando el padre fundó un taller que acreditaría su nombre y su maestría. Era lindo de todos. Porque don Luis Tammaro era uno de esos hombres de vieja usanza, de estampa gallarda y sentido teresco de la vida. De él lo aprendió el hijo, que no proseguir estudios, una vez concluida la escuela, pues tenía el trabajo paterno, del cual sería continuador, perfeccionándolo.

El romanticismo perduraba en la ciudad, y la Casa Tammaro cincelaba monogramas laberínticos que adornaban las divisivas de enamorados y medallas con figuras míticas para rematar cadenas de reloj. (Todavía, hoy, el membrado luce, a todo lo ancho, una de aquellas guardas "art nouveau", en azul, rojo, blanco, con corona y orlas de laureles, lazos y un medallón de una joven sentada frente a un búcaro con flores...) Porque en la vieja casa de comercio, los relojes no eran el mismo tiempo del presente. Allí todo trasunta en un mundo detenido en las vetustas estanterías, en quinas veteranas por las que han corrido tres cuartos de siglo, en los revestimientos de roble patinados de vejez, en las tablas del piso que se hunden un poco. En medio de una ciudad que crece todos los días, entre oficinas que se van con estridencias innovadoras, esta casa es un anacronismo, porque, precisamente, lo que en ella se ha ido creando y fundiendo, escapa a la hora viva, porque vive en otro modo, para volverse archivo y museo, testigo de cosas para las cuales no cuenta la edad.

Don Gerónimo echa la mirada hacia el pasado, y en su memoria desfilan hombres y episodios que ya pertenecen a la historia. Reproducimos la nómina que en un artículo como el mismo, nuestro amigo don Vicente Salaverri publicó en "El Plata", en 1961: "Por la casa Tammaro desfilan algunos se hicieron contertulios — los hombres representativos del Uruguay a fines y principios de siglo — los escultores por razón de sus trabajos llevados al taller: Ferrari, los Morelli, padre e hijo; Belloni, Prati, Mañé, Pena, Pose... Los arquitectos, por cosas de oficio: Campos, Acosta y Lara, Vilamajó, Surraco, Cravotto, pero es que iban también los políticos de todos los partidos: Batlle y Zorrilla de San Martín, Baltasar Brum y don Roberto de Herrera, Domingo Arena y Washington Rodríguez... Don Tomás Berreta entraba repartiendo abrazos y se quedaba en el taller ponderando el trabajo de obreros y maestros verdaderos artistas".

Y todos esos prohombres guarda don Gerónimo memorias y alguna anécdota. Pero sus preferencias se dirigen a José Batlle y Ordoñez. "Mi padre lo admiraba y era yo también". "Don Pepe le tenía estima. Venía a verlo cuando EL DIA estaba en Mercedes". Se sonríe, y Regresa: "Un día, cuando la revolución, se encontraron con apresurados obreros trabajando en el taller. —¿Qué estás haciendo?, preguntó don Pepe. —Colorado", fue la respuesta.



Medallas de Presidentes uruguayos, que encabeza el perfil enérgico de Batlle y Ordoñez, confeccionadas por don Gerónimo.



Don Gerónimo Tammaro en su taller, rodeado de sus obras.



## MISIONES E INFORMES SECRETOS DE JOAQUIN XAVIER CURADO

LOS acontecimientos europeos dieron pie en forma reiterada al avance portugués en los lindes españoles del sur continental e hicieron posible culminar con éxito la ambición trisecular de perfeccionar sus límites naturales en el Río de la Plata.

La presente nota ha de referir aspectos secretos (en su hora), de la política propiciada a fines del siglo XVIII y principios del XIX, bajo el reinado del Príncipe Regente Juan, por su ministro Rodrigo de Souza Coutinho (más tarde Conde de Linhares) y ejecutados a través de sendas misiones por el oficial Teniente Coronel Joaquín Xavier Curado (posteriormente Brigadier General) en su calidad de avanzado del expansionismo lusitano.

En el lapso 1799-1809 Curado fue enviado en dos ocasiones 1799 y 1808 en forma sigilosa, con cometidos de virtual importancia para aquellos fines, que debió disfrazar para la generalidad. Luego de ambas, en plazo relativamente corto, Portugal sentó sus bases en el territorio de las Misiones Orientales y de la Banda Oriental rioplatense.

Othello Rosa, fino poeta y sagaz historiador, y Aurelio Porto, uno de los mayores historiadores "gauchos" contemporáneos, fueron generosos e ineludibles cicerones en el intrínquilis documental oriental-riograndense. Identificados hasta la exaltación en lo que entendían injusticia invasora que retardó el proceso civilizatorio y desvirtuó el auténtico sentir de la masa pobladora.

**MISION CURADO DE 1799.** — El ministro Rodrigo de Souza ordenó en 1799 desde Portugal, al virrey del Brasil conde de Rezende, la selección de un oficial de verdadera capacidad para desempeñar una misión importante. La designación recayó en el teniente coronel Joaquín Xavier Curado, poseedor de valiosa foja de servicios. De

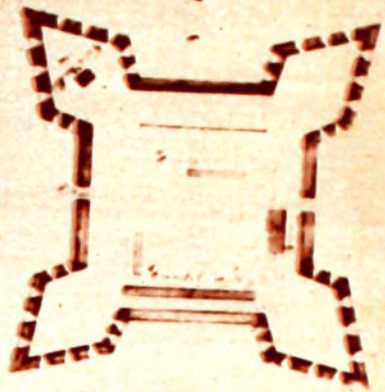
su acierto habría de ser celoso testigo la historia cisplatina en la cual siempre se desempeñó en un plano de destaque en todas las actividades que le fueran asignadas.

Se le confió en forma ostensible, la entrega al virrey Avilés, jerarca hispano en el Río de la Plata, de oficios referentes a las precauciones a tomar en el convoyaje de navios mercantes que llevarían ese destino. Pero el objetivo secreto y fundamental debía ser la minuciosa indagación de los elementos con que contaban los dominios hispano-platenses en el supuesto caso de una guerra.

Con las precauciones aconsejadas y la constante cooperación de las autoridades lusitanas de enlace el emisario llegó el 18 de setiembre a la fortaleza de Santa Teresa. Luego se dirigió a Montevideo y Buenos Aires a cumplir sus gestiones reales y aparentes. En todos los lugares que visitó tomó la información que le habían solicitado sus superiores. Sobre las fuerzas de mar y tierra, puertos y defensas de ambas márgenes.

Su extenso informe (cuyo original se encuentra actualmente en la Biblioteca Nacional de Río de Janeiro), contiene también mapas y planos, que se ofrecen al lector. Detalla la situación de ambas capitales y otras poblaciones, medios de transporte, polvorines, baterías, fuertes, baluartes, etc. Hace referencias a sus pueblos, inclinaciones, carácter y aspectos vulnerables. Establece la existencia de diecinueve mil hombres aptos para el manejo de las armas en una emergencia. Quince mil en Buenos Aires, tres mil en Montevideo y mil en Maldonado y San Carlos.

Curado cumplió su trabajo en el lapso de seis meses, pues ya se encontraba en Río de Janeiro en los primeros días de febrero de 1800. Su "información" debió ser de orientación invaluable, cuando al año siguiente los portugueses conquistaron las Misiones Orientales, cabecera de



Importante testimonio de la funcionalidad de la fortificación de Santa Teresa en 1779.

puente invasora, provisoriamente detenida por efecto en virtud de la firma del Tratado de Badajoz.

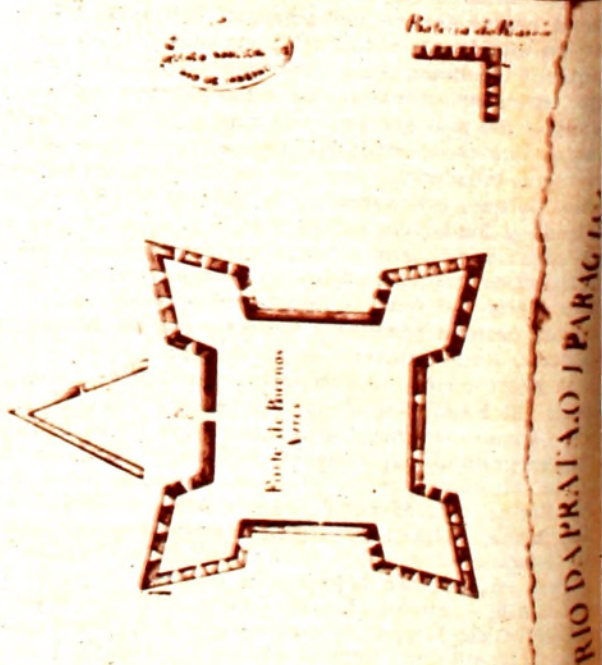
**LA MISION DE 1808-1809.** — La compleja situación europea derivada de la invasión napoleónica a la península ibérica, determinó al gobierno de Portugal al trasladar su Corte a los dominios americanos del Brasil. En esa circunstancia fue prontamente aprovechada por Rodrigo de Souza Coutinho para reanudar su política expansionista en perjuicio de España, la nación hermana que también experimentaba la ocupación francesa.

En medio de una atmósfera rioplatense cargada de recelos y averiguaciones en torno a los verdaderos motivos del traslado de la monarquía brasileña a Río de Janeiro, envió aquel ministro lusitano el ultimatum del 10 de marzo de 1808, a contados días de su arribo, al Conde de Buenos Aires, ofreciéndose tomar el pueblo y el reino bajo su protección y simultáneamente imponer una misión secreta que se confió nuevamente a Curado, ascendido en esos días a mariscal de campo.

Su objetivo público aparente, debía ser el desarrollo de la misión político-mercantil. El auspicio de un arreglo comercial entre puertos brasileños y rioplatenses. Pero la finalidad esencial, de carácter secreto, se dirigía a sondear el ánimo de los gobernantes y de la opinión pública para aceptar la dominación lusitana. En caso de encontrarse disposición proclive, estaba autorizado a obtener la cooperación militar de los capitanes de Río Grande de São Paulo y San Pablo, a cuyos gobernadores se impartieron instrucciones para coordinar con Curado, si éste efectuará el reclamo. Podría incluso tentar a los gobernadores con el fin de unir estos países al dominio portugués. Se le



Príncipe Regente Juan, del Brasil.



Plano del Fuerte de Buenos Aires y la Batería del Riachuelo a orillas del Plata o Paraguay (sic). Sus líneas generales tienen afinidad con las de Santa Teresa.



mente que entrara en conocimiento del estado de fuer-  
oficiales, soldados, municiones y defensas existentes  
Río de la Plata, en especial de las que realmente  
erian en Montevideo, Buenos Aires, Maldonado y Co-

La misión se desarrolló con la eficacia harto probada  
u realizador, entre los meses de marzo de 1808 a  
o de 1809. Fue recibido tan sólo en Montevideo,  
s órdenes del virrey Liniers. Este le negó (de acuer-  
on las demás autoridades virreinales) permiso para  
adarse a Buenos Aires. Permaneció en nuestra capital  
mediados de setiembre, de donde salió en visperas  
elebre Cabildo Abierto del 21 de ese mes. No sin  
en confidencial conversación con el Gobernador Elío,  
su ánimo predispuesto contra el virrey, del cual era  
os instantes, vehementemente impugnador. Se dirigió en-  
a marchas lentas hacia la localidad de Río Grande,  
re con la facultad de proseguir en los propósitos  
ríos si lo considerara conveniente.

**INFORMES CONFIDENCIALES.** — Ofreció a sus  
ores pormenorizadas informaciones de sus vanos es-  
a "para conseguir lo que se desea". Su "Memoria-  
se-Plan", producida una vez terminada su labor es-  
ado e invaluable testimonio para el conocimiento  
reconstrucción histórica de la época.

leitera y actualiza desde luego, en primer término,  
ación militar platense, puesta al día en ampliación  
informe de 1799. Registra así, p. ej., un aumento  
fuerzas de Montevideo, Maldonado y Colonia, que  
entre cinco y seis mil hombres.

proporciona importantes datos para evaluar los ta-  
militares de soldados, milicias, pueblo en general,  
no de sus intereses materiales y valores espirituales,  
dres y colectivos, ante el evento de inclinarlos  
a causa lusitana o para neutralizar su eficacia de

la falta en su estudio la consideración de las expe-  
inmediatas (invasiones británicas), los planes que  
de utilizar el adversario, sus vicios y principios de  
ización, el estímulo de la rivalidad porteño-mo-  
na (en punto crítico en esos instantes), las diver-  
dencias y partidos, los incentivos económicos, etc.  
na, las dificultades y las circunstancias favorables  
objetivo.

ndió en forma cruda el escalpelo psicológico y dejó  
en forma indeleble su semblanza de personajes,  
tendencias a tener en cuenta o descartar. A incen-  
venalidad o ambición. A de'ar de lado por incon-  
e o inoperante. A estimular por su ingenuidad  
ancia. La sociedad urbana y campesina en todas  
alas, soldados y comerciantes de todas las jerar-  
urócratas y estancieros, jerarcas y minoristas, ha-  
de pro y gauchos, indios, negros y mulatos, todo  
todo pasó por su certera e implacable observación.  
él nos enteramos de la insobornabilidad, altivez  
ancia del gobernador Elío. De las angustias de  
ndo por su empleo, su vanidad y cortos alcances.  
se carácter y problemas íntimos de Vallejo, pre-  
por la suerte de numerosa familia y digno de  
er oferta por sus vinculaciones. De que la "parte  
el virrey Liniers era madame O'Gorman y "único  
ecuado para dirigir su voluntad". Del valor de los  
de la Real Audiencia: "Cubero, Presidente, viejo  
rio e imbécil, gobernado enteramente por Alzaga";  
rudente, moderado y bueno; Velazco joven de  
rito y ambigua conducta, etc. Sobre Martín de Al-  
ia que no era hombre conveniente y habría que  
como amigo o enemigo declarado "pues siendo



Joaquín Javier Curado, en su época de Teniente General, Barón y Conde de San Juan Das Duan Barran, del Consejo de su Majestad, etc.

director de todos los negociantes de primera jerarquía, su  
marcha equivoca desencamina aún a aquellos que tendrían  
el coraje de declararse". Los habitantes de Buenos Aires  
v Montevideo temían su hipocresía y genio sanguinario.

Del descarnado análisis de los intereses particulares  
de los jefes militares, cuerpos de milicias, oficiales en ge-  
neral (en punto a sus sueldos y emolumentos), de los  
comerciantes y de los estancieros de la Banda Oriental,  
deducía su escepticismo para lograr su unión voluntaria  
a Portugal.

De un cotejo similar de los intereses de la vecina  
orilla se pronunció en forma significativa: "El pretexto  
aparente siempre es el rey, la patria y la religión. Sin  
embargo la causa verdadera es el interés particular de los  
negociantes; es una conjuración de monopolistas contra los  
consumidores, que se valen de la fuerza para conseguir  
su fin".

Sus conclusiones proclamaron, ante la imposibilidad  
de una conquista pacífica o de subterfugios a aplicar para  
procurarla, la necesidad de poner en ejecución un plan  
invasor. Debían enviarse por lo menos veinte mil hombres  
a la Banda Oriental, para obtener su dominación, seis mil  
de los cuales marcharían sobre Montevideo.

Es de imaginar que estos "trabajos" de Joaquín X.  
Curado fueron especialmente tenidos en cuenta cuando el  
príncipe regente, ya convertido en el rey Juan VI, decidió  
su golpe de 1816. Que contó con el lamentable asesora-  
miento de conterráneos que los pusieron maquiavélicamente  
al día adaptándose a su modalidad para derrotar al arti-  
guismo. Los portugueses pudieron llegar a los anhelados  
límites del Plata y convirtieron la Provincia Oriental en  
Provincia Cisplatina. Hasta 1828, en que pudo incorpo-  
rarse a la sociedad universal el Estado Oriental del  
Uruguay.

Flavio A. GARCIA

(Especial para EL DIA)



Montevideo y principales recursos militares de Montevideo, simbólicamente simbolizadas en el relevamiento de los recursos, exclusivamente centrado en esos objetivos.



Esquicio de las defensas de Maldonado e Isla Gorriti (1779).



EL sentido criticista que muchos lectores elogian en la actual novela estadounidense, ya se encontraba — y de manera muy intensa — en la obra numerosa y desigual de Sinclair Lewis. Reconocer este hecho es, simplemente, un acto de justicia.

Nacido en Sauk Center (Minnesota, EE. UU.), el 7 de febrero de 1885, Sinclair Lewis falleció en la capital de Italia el 10 de enero de 1951, poco después de haber contraído segundas nupcias con la famosa periodista estadounidense Dorothy Thompson. Habiendo obtenido Sinclair el Premio Nobel en 1930, sus obras fueron vertiginosamente traducidas a diversas lenguas y casi todas pueden leerse hoy en español. Pero ya cuando falleció, su fama había decrecido, en parte debido a que sus últimas novelas son francamente mediocres. Corresponde, pues, una revisión de sus valores.

Como es sabido, Sinclair Lewis es conocido especialmente por una de sus muchas obras, por "Babbitt", cuya edición original apareció en 1922, logrando para su autor una posición de primer plano en la literatura de su patria. Ese sentido criticista de que hemos hablado recién, está



Sinclair Lewis.

bien expuesto en "Babbitt", como lo está en muchas de sus otras novelas. Es una sátira aguda, que nada tiene que ver con aquella fina ironía de Mark Twain.

Babbitt retrata en un solo tipo a toda una legión de ciudadanos. Y Zenith, la ciudad en que él vive, a un sin fin de ciudades. Y si bien esos ciudadanos y esas ciudades poseen caracteres típicamente americanos — llegando a ser como representantes de la standarización estadounidense — lógica es llegar a la conclusión de que su órbita se extiende a todos los países de Occidente (y aún más allá, ya que los países exóticos se van occidentalizando...)

Jorge F. Babbitt vive en una casa que tiene un solo defecto: no es un hogar. Su mujer, Myra, es buena, activa y gentil, pero sólo su hija, Tinka, una niña de diez años de edad, reconoce esas cualidades. Para los demás, la señora Babbitt no existe. En cuanto al propio Mr. Babbitt, pleno de optimismo y de dinamismo comercial y social, orgulloso de su ciudad tan limpia y ordenada, elogia las leyes contra el exceso de velocidad (pero no las obedece), paga sus deudas y contribuye a la iglesia, a la Cruz Roja

## REGRESO A SINCLAIR LEWIS

y a la Y.M.C.A. Su vida de burgués satisfecho, cuidadoso de las apariencias, está admirablemente retratada, con las inevitables escenas que se desarrollan en el club, en la oficina, en las calles por las que conduce su automóvil, en las casas de las familias amigas. Pero la maestría de Sinclair Lewis se halla en aquellos pasajes en que nos muestra cómo, bajo esa apariencia de felicidad, late en Babbitt algo melancólico, una especie de sorda rebeldía contra el ambiente. Y es aquí también donde su novela — al hurgar el mundo de la conciencia y el más misterioso de la subconciencia — logra extensión universal. Ese sentido sutilmente analítico del novelista, esa comprensión tan humana, le viene sin duda del ambiente en que fue criado: ambiente de médicos, al que pertenecieron su abuelo, su padre, su hermano, su tío. El también ve las heridas y hasta sabe acercarse a ellas con gesto piadoso, tal como lo hace frente a la no tan sencilla psicología de este Mr. Babbitt. Corresponde agregar que ese nombre, Babbitt, creado por Lewis ha pasado a incorporarse al lenguaje típicamente americano, como sinónimo de la conformidad de cierta clase media, por su posición y sus buenos negocios. Como tal aparece su aceptación en varios diccionarios que recuerdan la novela y el novelista que dieron origen al término.

Dos años antes de su más famosa novela, este autor había publicado "Main Street" (traducida con el título de "Calle Mayor") y tres años después de "Babbitt" fue también grande el éxito de su "Arrowsmith" (El Dr. Arrowsmith). Es evidente que esa trilogía corresponde al mejor Sinclair Lewis, por lo que hay que pensar que su verdadera obra se ubica en los "twenties". De esa época es uno de los expositores e intérpretes, pero no tanto como algunos críticos afirman. Por lo menos, creemos que el espíritu de los "twenties" es más propiedad de Scott Fitzgerald que de Sinclair Lewis — y no estamos precisamente comparando valores literarios, sino significados — ya que Lewis se evade bastante de esa época, especialmente en las obras que escribió y publicó después del treinta, entre las que recordaremos: "It can happen here" (35 especie de advertencia a América, frente a la expansión del nazismo); "Kingsblood Royal" (47, que combate las teorías racistas) y algunas más. Pero Lewis será recordado sobre todo por "Babbitt" y también por "Main Street", obras en que la fina sátira del autor busca la anécdota como un pretexto — mejor, como un símbolo — para criticar los convencionalismos y prejuicios que ahogan la verdadera felicidad. Hay algo de sonrisa desilusionada en la esencia de sus novelas. Lewis fue estudiante de Medicina y también esa experiencia debe haber influido en la valentía con que busca la exterminación de ciertos males de la sociedad, tales como el latianismo en cuestiones religiosas y medicinales, la interesada hipocresía de ciertas actitudes que parecen filantrópicas.

El pelirrojo y pecoso Lewis, de rostro marcado por los estudios en Yale y fue luego rector de los diarios de Connecticut y de California. Mucho tiempo presentó caracteres bohemios, que fueron poco su biografía a la de su ilustre compatriota O'Neill.

Lewis es uno de los escritores estadounidenses que más han interesado a la crítica latinoamericana. La tora argentina Alicia Ortiz le dedicó todo un libro que apareció en Buenos Aires en 1949 (172 páginas), en el que estudia los principales aspectos del autor, llegando a la conclusión que "Lewis es un novelista esencialmente teamericano. Y lo es en mayor medida que sus colegas literarios, aunque el realismo de su mirada por el mismo horizonte. Porque tipos entre los titanes del dinero, como Dreiser, o el tismo sudista, como Faulkner, ni las vidas desahogadas que andan a la deriva por las novelas de John Dos Passos ni los contrabandistas de alcohol que burlan a los bales con la policía en los relatos de Hemingway, su imaginación lanzada tras las huellas del hombre alcanza, en sus metódicas costumbres, la espectacularidad de ningún extremo. El autor de "Babbitt" ve el mundo que lo rodea, la sustancia de lo cotidiano, peculiar, la prosaica realidad sin relámpagos en el discurrir de los días".

Menos extenso que el ensayo de Alicia Ortiz, el colombiano Agustín Caballero es asimismo muy interesante. Afirma que "sin proponerse otra cosa, fundamentalmente que pintar con la mayor exactitud posible a un hombre de su tiempo, Lewis trabajó tan eficazmente, el que más por la restauración de los venerables conculcados por ese mismo hombre. Tal es la ética de su obra".

Y recordemos finalmente que, al obtener el Premio Nobel — en que tuvo como bravo compañero al novelista también estadounidense Theodore Dreiser (1945) —, Sinclair Lewis, en su espléndido discurso al recibir dicho galardón, saludó a la juventud creyendo en el tiempo, lamentando que su edad ya no le permitiera porarse a ella, afirmación que retrata bien el clarividente de su espíritu.

Gastón FIGUEROA

(Especial para EL DIA)



En el Comité Femenino de la Unión Colorada y Battista se realizó un acto de camaradería y agasajo, por su gestión a las secretarías de la entidad, señora Amalia Riezu de Arancibia y señorita Roma Losada.

**Autos EMPRESA**  
de "Jockey Club" CAUSSI

**Casamientos**

Tels.: 40 11 36 - 40 11 37

**Arenal Grande** entre RIVERA y LAVALLERNA



CLAIR LEWIS

# Tarzan

EDGAR RICE BURROUGHS

SI VOLVEMOS CON ELLAS TARZAN, PROBABLEMENTE SEA MI FIN, Y TAMBIEN EL TUYO.

TU DEBES MORIR, CAL COLIN, POR HABER TRADO LA ANGUSTIA A NUESTRA VILLA CON TU MÁQUINA VOLADORA.

SI REALMENTE ERES INOCENTE, CAL, NO PIERDAS LAS ESPERANZAS TAL VEZ EL DESTINO TOMÉ UN GIRO INESPERADO.

TU ERES MAS OPTIMISTA QUE YO, TARZAN.



AS DE SER UN BUEN BRITANO, A PESAR DE ESTE ENVUELTO EN MIS ASUNTOS.

COMO SE PRESENTA, YO ESTOY ENVUELTO... YO TOMÉ LAS FOTOS DE LA FORTALEZA WOO-MOOS CON SU TREMENDA CANTIDAD DE ORO.



PODRÍAMOS TRATAR DE ESCARNARNOS, PERO VOLVERÍAN SOBRE NOSOTROS Y SERÍA INÚTIL.

SI FUERA POSIBLE.



1649

DE SER POSIBLE. CREES QUE ESOS DOS LADRONES, SA- DO EL ORO QUE HAY, NO VERÁN EN SEGUN- S?

NO LO HABÍA PENSADO. PERO QUE CHANCE TENEMOS CONTRA LAS ARMAS?



CREO QUE TENGO UNA IDEA. NECESITAMOS LA COOPERACIÓN DE D'AMA.

PIENSO SI NOS DARÁ ACASO ALGUN SEGUNDO DE VIDA.



TM Reg. U. S. Pat. Off. — All rights reserved. Copr. 1962 by United Feature Syndicate, Inc.

AMIS KIMA, AQUÍ ESTÁ LA PALOMA MENSAJERA.

EL SIMIO RECIBE ALGUNAS INSTRUCCIONES, Y RÁPIDAMENTE SUBE AL ÁRBOL.



LE HABLASTE A ESE MONO. VA ÉL A AYUDARNOS?

SÓLO SI LO NECESITAMOS. EN LA JUNGLA SE APRENDE A USAR... HASTA LOS ANIMALES...

AHORA DESCANSEMOS, LO NECESITAS Y YO TAMBIÉN.





# MEDIAS

## MALLA LISA

MALLA 60 Y 66  
CON COSTURA, PAR \$ 6<sup>50</sup>

TYMSA BALLET  
SIN COSTURA, PAR \$ 7<sup>50</sup>

SLOWACK R.S.  
CON COSTURA, PAR \$ 8<sup>50</sup>

MALLA GRUESA  
CON COSTURA, PAR \$ 9<sup>50</sup>

## MALLA TUL

CALADAS  
SIN COSTURA, PAR \$ 6<sup>80</sup>

CALADAS  
SIN COSTURA, PAR \$ 8<sup>80</sup>

CALADAS  
CON COSTURA, PAR \$ 9<sup>80</sup>

RUN PRUF CALADA,  
PAR \$ 12<sup>80</sup>

*el camino  
de los pasos  
más elegantes  
es el de las  
3 arenidas y...*



Clientes del Interior  
dirijan vuestros  
pedidos a nuestro  
Cuarto Mayor,  
Av. Agraciada 2302  
Teléfono: 20-99-61  
Sucursal Querétaro,  
Av. Guadalupe 2341  
Teléfono:  
242-00-243-00-244-00  
Sucursal Córdoba,  
Av. 18 de Julio 1601  
Teléfono: 41-41-11  
Sucursal Centro,  
Av. 18 de Julio 156  
Teléfono: 9-21-15

## MALLA STRECH

CHICLE GRUESA  
PAR \$ 6<sup>50</sup>

CHICLE FINA  
PAR \$ 9<sup>80</sup>

CHICLE GRUESA  
PAR \$ 9<sup>80</sup>